



9

EL CANDELABRO I

El segundo mueble del lugar santo era el candelabro, este estaba hecho de oro puro y ubicado al lado sur, frente a la mesa de los panes de la proposición. Hay verdades profundas y preciosas prefiguradas en este candelabro, en las cuales podemos meditar con gozo y bendición.

Hablando del simbolismo en relación con los muebles del santuario, Salim Japas, comenta: "Todo mueble al que se le dé un uso exclusivamente religioso y toda actividad cültica que encierre en su estructura o en su función un significado espiritual presente, pueden considerarse *simbólicos*. Si además de lo indicado proyectan o anticipan una bendición futura, constituyen un *tipo* religioso, el cual estrictamente definido es una prefiguración de la economía de la salvación del Nuevo Testamento en los hechos y las personas del Antiguo Testamento.

Todos los muebles del santuario del desierto encuadran perfectamente dentro de la doble caracterización que hemos dado de símbolo y tipo". *Cristo en el Santuario*, pág.26.

Veamos la descripción bíblica en Éxodo 25:31-40

"Harás además un candelabro de oro puro; labrado a martillo se hará el candelabro; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán de lo mismo. Y saldrán seis brazos de sus lados; tres brazos del candelerero a un lado, y tres brazos al otro lado. Tres copas en forma de flor de almendro en un brazo, una manzana y una flor; y tres copas en forma de flor de almendro en otro brazo, una manzana y una flor; así en los seis brazos que salen del candelerero; y en la caña central del candelerero cuatro copas en forma de flor de almendro, sus manzanas y sus flores.

Habrá una manzana debajo de dos brazos del mismo, otra manzana debajo de otros dos brazos del mismo, y otra manzana debajo de los otros dos brazos del mismo, así para los seis brazos que salen del candelero. Sus manzanas y sus brazos serán de una pieza, todo ello una pieza labrada a martillo, de oro puro. Y le harás siete lamparillas, las cuales encenderás para que alumbren hacia adelante. También sus despabiladeras y sus platillos, de oro puro. De un talento de oro fino lo harás, con todos estos utensilios.

Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte". ( xodo. 25 :31-40).

1.  Cu ntos brazos tenía el candelabro?

"Según la representación del candelabro en el arco de Tito, y de acuerdo con lo que dice Josefo (*Antigüedades iii, 6,7*), El 'candelabro' tenía una columna central de la cual se desprendían hacia los lados, tres pares de ramales que alcanzaban hasta un mismo nivel". *1 Comentario Bíblico Adventista, pág.650.*

 xodo 25:32 declara: Tendr  seis brazos, tres de cada lado. El tronco del centro se llamaba su "caña", donde la palabra es en singular, distinguiéndola de los seis brazos. Su lugar en el centro nos muestra su preeminencia y hermosura, nos hace acordar de la verdad enseñada magistralmente por Jesús acerca de la permanencia.

"Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el p mpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanec is en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada pod is hacer". (Juan. 15 :4-5).

Así como los seis brazos dependían o estaban conectados a la "caña" o tronco central del candelabro, los pámpanos o ramas para que se mantengan con vida y llevan mucho fruto, deben permanecer conectados a la vid. Tal es la unión o conexión que debe existir entre el creyente y Cristo Jesús.

"Esta unión con Cristo, una vez formada, debe ser mantenida... Este no es un contacto casual, ninguna unión que se realiza y se corta luego. El sarmiento llega a ser parte de la vid viviente. La comunicación de la vida, la fuerza y el carácter fructífero de la raíz a las ramas se verifica en forma constante y sin obstrucción. Separado de la vid el sarmiento no puede vivir.

Así tampoco, dijo Jesús, pod is vivir separados de mí. La vida que habéis recibido de mí puede conservarse únicamente por la comunión continua. Sin mí, no pod is

vencer un sólo pecado, ni resistir una sola tentación. El estar en Cristo significa recibir constantemente de su Espíritu, una vida de entrega sin reservas a su servicio. El conducto de comunicación debe mantenerse continuamente abierto entre el hombre y su Dios. Como el sarmiento de la vid recibe constantemente la savia de la vid viviente, así hemos de aferrarnos a Jesús y recibir de él por la fe la fuerza y la perfección de su propio carácter". *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 630.

En cierta ocasión la mamá de Pedrito le advirtió que no jugara más con la pelota junto al manzano del patio de la casa; pues podría echar a perder el primer fruto que el árbol había producido.

Mientras ella salió para comprar algunos víveres, ocurrió lo inesperado, la pelota de Pedrito hizo contacto con la manzana y ésta cayó. El niño preocupado, tomó un hilo casi invisible con el cual amarró y adhirió nuevamente el fruto a la rama. Con el transcurrir del tiempo, la mamá de Pedrito empezó a notar que la manzana no tenía la mejor apariencia, y el fruto se estaba tornando amarillento, fue entonces cuando descubrió que este no estaba adherido al árbol naturalmente. ¿Cómo es nuestra unión con Cristo?, ¿estamos realmente conectados con la Vid Verdadera, o nuestra comunión con él es solo aparente?

Los seis brazos del candelero estarían incompletos e imperfectos si no fuera por la caña central que los sostenía. Era por medio de ésta que recibían el aceite que les permitía brillar en el santuario de Dios. De la misma manera, el cristiano que permanezca conectado a Cristo, recibirá el aceite celestial que le permitirá brillar en este mundo de tinieblas y además llevará mucho fruto. "Y el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley". (Gálatas. 5:22,23).

2. También se nos dice que el candelero era de oro puro.

Vale la pena destacar que, en su mayoría, los muebles del santuario estaban hechos de madera de acacia recubiertos de bronce o de oro; sin embargo, es importante notar que cuando Dios ordenó a Bezaleel hacer este artefacto, insistió en que debía fabricarse de oro puro; sin ninguna mezcla de madera, ni de bronce u otro material diferente.

De ésta manera el candelero llegó a ser uno de los instrumentos más perfectos, hermoso y bello de todo el mobiliario. Esto parece señalarnos "el más hermoso de los hijos de los hombres" (Salmo. 45 :2), y el "puro" (1 Juan. 3 :3); al "Santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos". (Hebreos 7:26).

“Como hombre, Jesús fue el más bello de los hombres. Él fue el incomparable e insustituible. Él era hermoso por la hermosura de su carácter, la bondad de sus atributos, el encanto de su personalidad, y la santidad de su vida”. *Semblanzas de Jesús, pág. 213.*

En el candelero de oro puro podemos espaciarnos contemplando el tesoro más hermoso que el cielo nos envió: Jesucristo. Jesucristo el de palabras limpias, acciones santas y pensamientos puros. Aunque “fue tentado según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4:15).

El apóstol Juan también nos habla de su pureza: “y en él no hay pecado” (1 Juan. 3 :5); y Pablo declara: “al que no conoció pecado” (2 Cor.5 :21). El apóstol Pedro agrega: “el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca”. (1 Pedro. 2 :22); Cristo es comparado con “un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro. 1 :19). “Ni una mancha de corrupción estaba en él”. *Sing of the Times, 9, de diciembre de 1897.*

El testimonio de la historia revela que Jesús de Nazaret es el único hombre sin mancha, inocente, puro y sin pecado que alguna vez haya vivido en la tierra. Este hombre puro y santo es intachable, es nuestro maravilloso Salvador y modelo perfecto.

Él anhela que sus seguidores lleguen a ser como él en carácter. Sólo Jesús tiene poder para librarnos de la culpa del pecado y transformarnos a su semejanza. Juan nos presenta un cuadro vívido de los redimidos: “y en sus bocas no se halló engaño, porque son sin mancha”. (Apocalipsis. 14:5).

- 3. La Biblia también señala que las siete lámparas alumbraban hacia adelante. Dice Éxodo 25:37.** “Y le harás siete lamparillas, las cuales encenderás para que alumbren hacia adelante” (Éxodo. 25 :37) (Números. 8 :2).

¿Qué era lo que había adelante del candelabro?

El altar del incienso. En este altar podemos ver la intercesión de Cristo por el pecador y sus méritos perfectos añadidos a las oraciones de los santos. Aunque el enemigo de las almas está haciendo todo lo posible para impedir que comprendamos claramente la obra que nuestro Sumo Pontífice realiza diariamente en nuestro favor, es el Espíritu Santo quien nos recuerda de manera reveladora e iluminadora, que tenemos un abogado en el cielo: “A Jesucristo el justo” (1 Juan. 2 :1). El cual está dispuesto a perdonar y socorrer a todos los que vengan a él por fe.

“Por tanto, Amigos, teniendo un Gran Sumo Sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Acerquémonos pues, con confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4 :14, 16).

El candelabro, no se alumbraba a sí mismo, alumbraba hacia adelante; el Espíritu Santo no se glorifica a sí mismo, proyecta una luz especial hacia Altar del incienso, es decir hacia el ministerio intercesor de Cristo en el lugar santo del santuario celestial.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *Para saber un poco más sobre el candelabro, investigue en Google el significado del término hebreo menorah.*
2. *¿Cuál es la enseñanza similar revelada en el candelabro y en Juan 15:1-6?*
3. *¿Qué significa permanecer en Cristo?*
4. *¿Qué aspectos del carácter de Cristo, nos recuerda el oro del candelabro?*
5. *¿Cuál es el contraste que podemos ver entre los seis brazos del candelabro, y las siete lámparas del mismo?*
6. *¿En qué dirección debían alumbrar las lámparas del candelabro y por qué?*
7. *¿Cómo describiría la obra que Cristo realiza en el lugar santo?*